

personas sin mentiras ni engaños de por medio. En ese sentido, el pilar del poliamor es la honestidad.

SIENDO SINCEROS

Un estudio publicado en la revista *Psychoneuroendocrinology* encontró que las parejas con mejor comunicación se recuperan más rápido de cualquier problema. Una hipótesis científica es que esto se debe a una mayor producción de oxitocina, hormona ligada al amor; la fidelidad, la compasión y la amabilidad.

Aunque no existen demasiados datos estadísticos, estudiosos de las relaciones reportan que las personas con atracción por individuos de su mismo sexo, que tienen más contacto con sus emociones, y sienten predilección por el diálogo tanto para establecer los términos de las uniones como para hablar de sus sentimientos, son candidatas viables a iniciar una relación poliamorosa.

En la monogamia, si uno de los elementos de la pareja piensa que el otro tiene intimidad o se ha enamorado de otro, siente celos, enfado, temor, rechazo. Los poliamorosos, en cambio, estarían conformes, cuando no felices, con la situación. No sufren

celos al ver a su pareja coqueteando con alguien, lo consideran algo normal y positivo. Si se da el caso de que surja alguna molestia, exponen la cuestión directamente y juntos examinan la cuestión y buscan un acuerdo.

Para alcanzar el poliamor, un término clave es la “compersión”, una forma de empatía consistente en experimentar felicidad cuando otro individuo se siente radiante y liberarse del sentido de posesión.

ÉTICA

Un estudio de la Universidad Moors de Michigan publicado en la *Journal of Sexual Medicine* expone que quienes engañan a sus parejas sexuales no son muy dados al sexo seguro. En las relaciones de poliamor, se comenta, se procura sostener contactos íntimos protegidos debido a que se suele hablar sobre la necesidad de no poner en riesgo la salud de ninguno de los integrantes de la ecuación.

Se da por descontado que ésta forma de relación en plural es compleja y demanda mucho trabajo, tanto que difícilmente se supera la monogamia.

Sin embargo, no debe obviarse



que las nuevas generaciones dan lugar a otros tipos de esquemas, una búsqueda de aquello que funcione mejor, incluso llegando más allá de los dictados sociales y las costumbres.

El poliamor pues, consiste en amar a más de uno sin que esto entrañe engaño o traición alguna.

Carece de una estructura típica, puede consistir en una persona con dos amantes a la vez o con tres novios o parejas que a su vez tengan otros intereses íntimos, estables o casuales. El consenso de las partes es el que da la nota común.

Hay quienes, para simplificar el asunto, le describen como tener una relación monógama pero multiplicada por lo que pueda abarcarse. Se da entre individuos con cualquier tipo de preferencia sexual.

El poliamor, sin embargo, tiene su dosis de opiniones contrarias: es visto como una práctica al servicio de personas promiscuas e insaciables que amenazan la estructura de la familia tradicional.

También se considera que este tipo de afecto tiende a durar menos debido a que rompe con el molde del enamoramiento y su característica de exclusividad. Para funcionar requiere depositarios con una mentalidad bastante abierta.*

Redacción S. N.

